

**Adela Celorio** // Correo-e: celorio.santa@gmail.com

# Enhorabuena



● En cuanto a Nuestra Belleza, no la aplaudo por bonita (eso es un don de la naturaleza) sino por la empinada cuesta que tuvo que escalar para conseguir la corona.

*No se puede vivir como si la belleza no existiera.*

**Luis Rius**

Para enamorarse de Aldonza Lorenzo, su vecina labradora pobre y fea, Don Quijote la nombra Dulcinea del Toboso y la imagina “la más bella doncella sobre la faz de la Tierra”. Zeus se transforma en un toro para raptar a la bellísima Europa. Paris desencadena una guerra por apropiarse de Helena, la mujer más bella de Grecia. La belleza es una fuerza que mueve al mundo. La tersura de una piel, el brillo de una mirada, pueden cambiar el curso de la historia. Entiendo que en los últimos tiempos la vida nos ha maltratado, y es por eso el enojo, la frustración que impide a algunos, celebrar con entusiasmo el triunfo de la hermosa chihuahuense Andrea Meza, ganadora del concurso Mis Universo.

Y no, no son falsos estereotipos, la belleza existe. Esa feliz coincidencia de juventud, armonía, gracia, levedad, inteligencia. Así ha sido y no cambiará. Ahora que si el mundo fuera sólo de los jóvenes guapos ¿qué haríamos la mayoría de seres humanos que no nacimos preciosos y hemos dejado atrás la juventud? Lo que ofende es la discriminación. La ancestral costumbre de calificar: gordos, flacos, viejos, altos, chaparros... Feos o bonitos, todos nacemos con la misma dignidad y merecemos las mismas oportunidades.

En cuanto a Nuestra Belleza, no la aplaudo por bonita (eso es un don de la naturaleza) sino por la empinada cuesta que tuvo que escalar para conseguir la corona. La pendiente comienza con la intención de inscribirse al concurso. Si tienen la suerte de no encontrarse con un cerdo como Trump, quien durante 19 años dirigió Miss Universo (Una grabación del 2005 obtenida por The Washington Post registró la conversación que mantuvo con un presentador de televisión refiriéndose a las mujeres en términos soeces y machistas de fuerte contenido

sexual, en la que presumió de “cuando eres una estrella, te dejan agarrarlas por el coño, y no dicen nada) si tienen la suerte, repito, de no pasar la prueba admisión con un cerdo, lo que sigue es sangre sudor y lágrimas.

Miss Universo es el título de un concurso de belleza femenina internacional, en el que se juzga la belleza física, pero también la elegancia, la personalidad, el porte, la pose, y pone a prueba la seguridad de las candidatas. A partir de ser aceptadas como concursantes, ellas quedan sometidas a por lo menos un año de exhaustivo entrenamiento. El público observa a las participantes apenas unos minutos en la pasarela, pero la preparación que existe para esos minutos, exige un agotador entrenamiento físico, además de preparación escénica.

El lenguaje corporal dice más que las palabras. Agotadoras disciplinas en el gimnasio. La imagen, el cabello, los colores; todo lo que debe hacerse para competir con otras bellas. Clases de oratoria, viajes constantes, vestuario, obediencia, humildad. También es importante desarrollar el aspecto intelectual. La concursante debe conocer bien la historia y la cultura del país que representa. Fogueos, entrevistas, y finalmente la preparación emocional para aceptar las críticas sin desmoronarse. Controlar el estrés de la competencia, el pánico escénico, la buena convivencia con las diferentes personalidades de sus compañeras. Las concursantes han de proyectar mucho más que belleza física, sensibilidad y belleza interior. Definitivamente la belleza cuenta, pero atrás de la corona de Mis Universo, hay un esfuerzo que los espectadores ignoramos.

Que las feministas paren el griterío. Participar en un concurso de belleza es un camino como cualquier otro para entrarle a la vida. Vive y deja vivir. Disfruta las cosas hermosas, la belleza, la bondad, el amor, el mar. Enhorabuena, alegrémonos con Andrea Meza; y para mantener bajo control la envidia, pensemos que algún día, si una larga vida la espera, también ella será vieja y fea. ♦